

Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para Ayuda al Ciudadano

El Grano de Arena

Año XII Informativo semanal

INFO 658 4 de junio de 2012

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Mundo

¿QUÉ REVELA Y OCULTA LA CRISIS FINANCIERA? La crisis que estamos viviendo se ha producido como consecuencia de la quiebra prácticamente generalizada de la banca internacional que en los últimos años había acumulado un riesgo inmenso creando y difundiendo productos financieros muy rentables pero también cada vez más peligrosos.

NARCOTRÁFICO, INSTRUMENTO DE DOMINIO IMPERIAL. Después de varias décadas de "guerra contra las drogas", acompañadas de un costo colosal en vidas humanas y recursos materiales, los narcotraficantes son hoy más fuertes que nunca y controlan un territorio más amplio que en cualquier época anterior Si nos atenemos a los hechos históricos, podríamos afirmar que la política de Estados Unidos no ha sido la de "guerra contra las drogas" sino la de "drogas para la guerra".

UTOPÍAS Y DISTOPÍAS: Utopías y distopías, dos caras de una misma medalla la de una humanidad que por un lado aspira a la perfección individual y colectiva y que ha generado espíritus solidarios y preocupados por dar respuesta a esas aspiraciones y por el otro el predominio de un egoísmo cerril, que solo busca la satisfacción individual de unos pocos sobre el sacrificio y el sometimiento de los más y que alienta el esfuerzo y la creatividades individuales en su propio y exclusivo beneficio.

Latinoamérica

PANAMÁ EL PROCESO DE PRIVATIZACIÓN SOLAPADO DEL CANAL DE PANAMÁ. El proceso de apropiación privada del Canal de Panamá continúa y a esa lógica responde el Fondo Soberano llamado "FAP" que ahora se crea. El FAP busca privatizar los ingresos de ese bien público por varias vías:

Mundo

¿QUÉ REVELA Y OCULTA LA CRISIS FINANCIERA?

Juan Torres López



La crisis que estamos viviendo se ha producido como consecuencia de la quiebra prácticamente generalizada de la banca internacional que en los últimos años había acumulado un riesgo inmenso creando y difundiendo productos financieros muy rentables pero también cada vez más peligrosos. Para ocultar ese riesgo recurrió a estratagemas fraudulentas con la ayuda de las agencias de rating (que daban la máxima calificación a los productos derivados de las iniciales hipotecas basuras que iban difundiendo por todo el sistema financiero mundial) y con la complicidad de las autoridades públicas que miraron a otro lado para dejarles hacer.

Cuando las hipotecas a partir de las cuales nacían todo esos productos dejaban de pagarse, se producían pérdidas en los bancos, que llegaron a ser tan grandes que fueron provocando su quiebra, a pesar de las artimañas contables aprobadas para disimularlas. Entonces de cerró el grifo de la financiación y la economía se vino abajo, multiplicándose el cierre de empresas y aumentando el desempleo. Los gobiernos, en lugar de dejar caer a los bancos irresponsables y

quebrados, les proporcionaron billones de dólares de liquidez para salvarlos, aduciendo que eran demasiado grandes, pero, a pesar de ello, la magnitud del agujero que ellos mismos se habían provocado era tan grande que su salvamente fue incapaz de devolver el crédito t la normalidad a las economías.

Finalmente, los gobiernos tuvieron que inyectar grandes cantidades a la economía para evitar su colapso y como sus ingresos caían paralelamente al disminuir la actividad económica, se generó un problema gigantesco de deuda.

Lo que hay detrás de todo esto es fácil de deducir:

- Una gran desigualdad que ha concentrado cada vez más riqueza en manos de los grandes propietarios de capital.

- Una regulación del sistema financiero concebida para convertir la economía mundial en un casino especulativo en el que las entidades financieras aplican sus recursos en lugar de dedicarlos a crear riqueza productiva.

- El privilegio que tiene la banca de crear dinero (obteniendo así beneficio y poder) generando deuda, lo que hace que ésta tienda a multiplicarse indefinidamente.

- El gran poder económico, político y mediático acumulado por los financieros y grandes propietarios que ha permitido que todo esto se haya podido hacer sin dificultades e incluso con el asentimiento y sumisión de la mayoría de la población.

Publicado en Agenda Viva. Ciencia y Medioambiente. Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, nº 27 (2012)

NARCOTRÁFICO, INSTRUMENTO DE DOMINIO IMPERIAL

Salvador Capote



Después de varias décadas de “guerra contra las drogas”, acompañadas de un costo colosal en vidas humanas y recursos materiales, los narcotraficantes son hoy más fuertes que nunca y controlan un territorio más amplio que en cualquier época anterior.

En los últimos seis años, ocurrieron en México más de 47,000 asesinatos relacionados con el tráfico de drogas. De 2,119 en 2006 aumentaron a cerca de 17,000 en 2011. En 2008, el Departamento de Justicia norteamericano advirtió que las DTOs (Organizaciones de Tráfico de Drogas), vinculadas a cárteles mexicanos, se encontraban activas en todas las regiones de Estados Unidos. En la Florida actúan mafias asociadas con el cártel del Golfo, los Zetas y la Federación de Sinaloa. Miami es uno de los principales centros de recepción y distribución de la droga. Además de los mencionados, otros cárteles, como el de Juárez y el de Tijuana, operan en Estados Unidos.

Los cárteles de México cobraron mayor fuerza después que sustituyeron a los colombianos de Cali y Medellín en los años 90 y controlan ahora el 90 % de la cocaína que entra en Estados Unidos. El mayor estímulo al narcotráfico es el alto consumo estadounidense. En 2010, una encuesta nacional del Departamento de Salud reveló que aproximadamente 22 millones de norteamericanos mayores de 12 años consumen algún tipo de drogas.

Estos, que son sólo algunos de los más inquietantes datos estadísticos, permiten cuestionar la eficacia de la llamada “guerra contra las drogas”. Es imposible creer que exista realmente una voluntad política para poner fin a este flagelo universal cuando observamos el papel que ha desempeñado el narcotráfico en la contrainsurgencia, la expansión de las transnacionales y las ambiciones geopolíticas de Estados Unidos y otras potencias.

Repasemos, en síntesis, la historia reciente (1). La administración de Richard Nixon, al iniciar la "guerra contra las drogas" (1971), desarrollaba al mismo tiempo el tráfico de heroína en el Sudeste Asiático con el propósito de financiar sus operaciones militares en esa región. La heroína producida en el Triángulo de Oro (donde se unen las zonas montañosas de Vietnam, Laos, Tailandia y Myanmar) era transportada en aviones de "Air America", propiedad de la CIA (2)(3). En una conferencia de prensa televisada el primero de junio de 1971, un periodista le preguntó a Nixon: "Señor presidente ¿qué hará usted con las decenas de miles de soldados americanos que regresan adictos a la heroína?" (4)

Las operaciones de "Air America" continuaron hasta la caída de Saigón en 1975. Mientras la CIA traficaba con opio y heroína en el Sudeste Asiático, el tráfico y consumo de estupefacientes en Estados Unidos se convertía en tragedia nacional. El presidente Gerald Ford solicitó al Congreso en 1976 la aprobación de leyes que sustituyesen la libertad condicionada con la prisión, estableciesen condenas mínimas obligatorias y negasen las fianzas para determinados delitos de drogas. El resultado fue un aumento exponencial del número de convictos por delitos relacionados con el tráfico y consumo de drogas y la consiguiente conversión de Estados Unidos en el país con mayor población penal del mundo. El peso principal de esta política punitiva cayó sobre la población negra y otras minorías.

Las administraciones estadounidenses durante los años 80 y 90 apoyaron a gobiernos sudamericanos involucrados directamente en el tráfico de cocaína. Durante la administración Carter, la CIA intervino para evitar que dos de los jefes del cártel de Roberto Suárez (Rey de la Cocaína) fuesen llevados a juicio en Estados Unidos. Al quedar libres, pudieron regresar a Bolivia y jugar papeles protagónicos en el golpe de estado ("Cocaine Coup") del 17 de Julio de 1980, financiado por los barones de la droga. La sangrienta tiranía del general Luis García Meza fue apoyada por la administración de Ronald Reagan.

La participación más conspicua de la administración Reagan en el narcotráfico fue el escándalo conocido como "Irán-contras" cuyo eje más publicitado fue la obtención de fondos para financiar a la contra nicaragüense mediante la venta ilegal de armas a Irán, pero está bien documentado, además, el apoyo de Reagan, con este mismo propósito, al tráfico de cocaína dentro y fuera de Estados Unidos.

Estas conexiones las explica el periodista William Blum en su libro "Rogue State" (5). En Costa Rica, que servía como Frente Sur de los contras (Honduras era el Frente Norte) operaban varias redes CIA-contras involucradas en el tráfico de drogas. Estas redes estaban asociadas con Jorge Morales, capo colombiano residente en Miami. Los aviones de Morales eran cargados con armas en la Florida, volaban a Centroamérica y regresaban cargados de cocaína. Otra red con base en Costa rica era operada por cubanos anticastristas contratados por la CIA como instructores militares. Esta red utilizaba aviones de los contras y de una compañía de venta de camarones que lavaba dinero para la CIA, en el traslado de la droga a Estados Unidos.

En Honduras, la CIA contrató a Alan Hyde, el principal traficante en ese país ("el padrino de todas las actividades criminales" de acuerdo a informes del gobierno de Estados Unidos), para transportar en sus embarcaciones suministros a los contras. La CIA, a cambio, impediría cualquier acción contra Hyde de agencias antinarcóticos.

Los caminos de la cocaína tenían importantes estaciones, como la base aérea de Ilopango en El Salvador. Un ex oficial de la CIA, Celerino Castillo, describió como los aviones cargados de cocaína volaban hacia el norte, aterrizaban impunemente en varios lugares de Estados Unidos, incluyendo la base de la Fuerza Aérea en Texas, y regresaban con dinero abundante para financiar la guerra. "Todo bajo la sombrilla protectora del gobierno de Estados Unidos". La operación de Ilopango se realizaba bajo la dirección de Félix Rodríguez (alias Max Gómez) en conexión con el entonces vicepresidente George H. W. Bush y con Oliver North, quien formaba parte del equipo del Consejo de Seguridad Nacional de Reagan.

En 1982, el Director de la CIA, William Casey, negoció un "memorandum de entendimiento" con el Fiscal General, William French Smith, que exoneraba a la CIA de cualquier responsabilidad relacionada con operaciones de tráfico de drogas realizadas por sus agentes. Este acuerdo estuvo en vigor hasta 1995.

Reagan y su sucesor, George H. W. Bush, patrocinaron al "hombre de la CIA en Panamá", Manuel Noriega, vinculado al cartel de Medellín y al lavado de grandes cantidades de dinero procedentes de la droga. Cuando Noriega dejó de ser útil y se convirtió en estorbo, Estados Unidos invadió Panamá (20 de diciembre de 1989) en un bárbaro acto sin precedentes contra el derecho internacional y la soberanía de un país pequeño.

Michael Ruppert, periodista y ex oficial de narcóticos, presentó en 1997 una larga declaración, acompañada de pruebas documentales, a los comités de inteligencia ("Select Intelligence Committees") de ambas cámaras del Congreso. En uno de los párrafos se afirma:

"La CIA traficó con drogas no sólo durante la época de Irán-contras; lo ha hecho durante todos los cincuenta años de su historia. Hoy les presentaré evidencias que demostrarán que la CIA, y muchas figuras que se hicieron célebres durante el Irán-contras, como Richard Secord, Ted Shackley, Tom Clines, Félix Rodríguez y George H. W. Bush (6) han estado vendiendo drogas a los americanos desde la época de Vietnam." (7)

En 1999, la administración de William Clinton bombardeó despiadadamente al pueblo yugoeslavo durante 78 días y noches. De nuevo aquí, aparece el narcotráfico en el trasfondo de las motivaciones. Los servicios de inteligencia de Estados Unidos y sus homólogos de Alemania y Gran Bretaña utilizaron el tráfico de heroína para financiar la creación y equipamiento del Ejército de Liberación de Kosovo. La heroína proveniente de Turquía y del Asia Central pasaba por el Mar Negro, Bulgaria, Macedonia y Albania (Ruta de los Balcanes) con destino a Italia. Con la destrucción de Servia y el fortalecimiento –deseado o no- de la mafia albanesa, la administración Clinton dejaba expedito el camino de la droga desde Afganistán hasta Europa Occidental (8). De acuerdo con informes de la DEA y del Departamento de Justicia de Estados Unidos, un 80 % de la heroína que se introduce en Europa pasa a través de Kosovo.

Varias administraciones norteamericanas, y en particular la de George W. Bush, han sido cómplices del genocidio en Colombia. La "guerra contra las drogas" sostenida por Estados Unidos con recursos financieros multimillonarios, asistencia técnica y cuantiosa ayuda militar, no ha logrado detener el flujo de cocaína y, por el contrario, ha sido determinante en el surgimiento y desarrollo de los grupos paramilitares al servicio de narcoterratenientes y también como pretexto para mantener el dominio sobre los trabajadores y la población campesina. El Plan Colombia resultó un completo fracaso pero sirvió como pantalla para la injerencia de Estados Unidos en el país y mostró claramente su verdadero objetivo, la contrainsurgencia.

Se olvida a menudo que el narcotráfico es probablemente el negocio más lucrativo de los capitalistas. Con la guerra en Colombia lucran las empresas químicas que producen los herbicidas, la industria aeroespacial que suministra helicópteros y aviones, los fabricantes de armas y, en general, todo el complejo militar-industrial. Los billones de dólares que genera el tráfico ilegal de drogas incrementan el poder financiero de las corporaciones transnacionales y de la oligarquía local.

La reciente declaración del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP (9), con motivo del cuadragésimo octavo aniversario del inicio de la lucha armada rebelde, denuncia este vínculo drogas-capital:

"…los dineros del narcotráfico se convierten en tierras, inundan la banca, las finanzas, las inversiones productivas y especulativas, la hotelería, la construcción y la contratación pública, resultando funcionales y hasta necesarios en el juego de captación y circulación de grandes capitales que caracteriza al capitalismo neoliberal de hoy. Igual pasa en Centroamérica y Méjico."

El Tratado de Libre Comercio Estados Unidos-México (NAFTA) ha obligado a numerosos campesinos, ante la competencia de productos agrícolas norteamericanos, a cultivar en sus tierras amapola y marihuana. Otros, frente a la alternativa del trabajo esclavo en las maquiladoras, prefieren ingresar en las redes mafiosas de la droga. El gran aumento del tráfico de mercancías a través de la frontera y los controles bancarios para combatir el terrorismo, han desplazado el lavado de dinero de los bancos hacia las corporaciones comerciales. La complejidad y el volumen de las operaciones financieras, y el flujo instantáneo y constante de capitales "on line", hacen extremadamente difícil seguir el rastro de las transacciones ilícitas.

Una de las consecuencias del NAFTA es la impunidad casi total que acompaña el flujo de narcodólares hacia ambos lados de la frontera. Al igual que en México, el Tratado de Libre Comercio recientemente puesto en vigor en Colombia estimulará la violencia, el narcotráfico y la represión sobre trabajadores y campesinos. La "Iniciativa Mérida", a su vez, es sólo la versión México-Centroamericana del Plan Colombia.

Debemos meditar sobre el hecho de que en todos los escenarios donde Estados Unidos ha intervenido militarmente, principalmente en aquellos donde ha ocupado a sangre y fuego el territorio, el narcotráfico, lejos de disminuir, como sería de esperar, se ha multiplicado y fortalecido. En Afganistán, el cultivo de amapola se redujo drásticamente durante el gobierno de los talibanes para alcanzar luego, bajo la ocupación norteamericana, un crecimiento acelerado. Afganistán es actualmente el primer productor de opio del mundo pero, además, ya no sólo lo exporta en forma de pasta para su procesamiento en otros países sino que fabrica la heroína y la morfina es su propio territorio.

Si nos atenemos a los hechos históricos, podríamos afirmar que la política de Estados Unidos no ha sido la de "guerra contra las drogas" sino la de "drogas para la guerra".

Notas:

1) Podría comenzar en fecha muy antigua, por ejemplo en la época de las "Guerras del Opio" del imperio británico para afianzar su dominio sobre China, pero no es necesario para los objetivos de este artículo.

2) Alfred McCoy: "The Politics of Heroin: The Complicity of the CIA in the Global Drug Trade", New York, Lawrence Hill and Co., 2003.

3) Con anterioridad, "Air America" había ayudado a las fuerzas del Kuomingtan, leales a Chiang Kai-shek, a transportar el opio desde China y Birmania hasta Bangkok en Tailandia. Los servicios de inteligencia franceses utilizaron también el tráfico de heroína para financiar sus operaciones encubiertas en Indochina.

4) Rick Perlstein: "Nixonland", Scribner, 2008, p. 567.

5) William Blum: "Rogue State", Common Courage Press, 2005, pp. 294-297.

6) Richard Secord: Mayor General de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, convicto por su participación en el escándalo Irán-contras; exonerado en 1990 por decisión de la Corte Suprema. Ted Shackley: "el fantasma rubio", jefe de la estación de la CIA en Miami durante la Crisis de Octubre ("Cuban Missile Crisis") y durante la Operación Mangosta ("Mangoose") dirigida contra Cuba; Director de la Operación Fénix ("Phoenix Program") durante la cual fueron asesinados más de cien mil vietnamitas; dirigió otras muchas operaciones encubiertas de la CIA; murió de cáncer en 2002. Tom Clines: una de las figuras principales del escándalo Irán-contras; entre 1961 y 1962 participó en operaciones encubiertas de la CIA contra Cuba; a las órdenes de Ted Shackley estuvo a cargo de la guerra secreta en Laos y participó en la Operación Mangosta; entre otras muchas fechorías estuvo a cargo de la operación de la CIA en Chile que derrocó al presidente Allende. Félix Rodríguez: cubano-americano, fue uno de los jefes de "Operación 40" o "40 Asesinos" y de la invasión mercenaria a Cuba en 1961. Participó en el asesinato del Che en Bolivia. George H. W. Bush: Ex Director de la CIA (1976-1977) y ex Presidente de Estados Unidos (1989-1993).

7) Citado por Daniel Estulin: "Shadow Masters", Trine Day LLC, 2010.

8) Michael Ruppert: "Crossing the Rubicon", New Society Publishers, 2004.

9) FARC-EP: "48 años de lucha armada rebelde". Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, Montañas de Colombia, 27 de mayo de 2012.

http://alainet.org/active/55204



DE UTOPIAS Y DISTOPÍAS

Susana Merino

La palabra *utopía* vio la luz en noble cuna, si por nobleza entendemos no los atributos nobiliarios de las jerarquías monárquicas sino aquella cualidad del alma que identifica a los seres humanos como honorables, bondadosos, generosos, magnánimos, condiciones todas que sin duda

caracterizaron a Tomás Moro, canonizado en el siglo pasado y autor del libro que la inmortalizara. Aunque importada del griego ha representado desde entonces la idea de una comunidad ideal basada en un sistema socio-político perfecto. La palabra *distopía* en cambio surgió mucho más recientemente generada tan solo por la necesidad, de calificar a aquellas sociedades conformadas contrariamente sobre la base de sistemas represivos o de control en estados desenfadadamente policiales, que ya proféticamente anticiparan Georges Orwell en su novela "1984" y Aldous Huxley en "Un mundo feliz" y que ni siquiera ha alcanzado el dudoso "privilegio" de ser reconocida por el diccionario de la RAE.

Ya Platón en La República trazaba los lineamientos para el gobierno y la organización de una sociedad ideal, pero fue desde luego Moro quién en el siglo XVI avanzó en la descripción de una isla ficticia en la que imaginaba la conformación de una comunidad pacífica en la que los bienes eran de propiedad común, las autoridades elegidas por voto popular, las actividades desarrolladas por sus ciudadanos en jornadas laborales de seis horas lo que les permitía descansar lo necesario y disponer de tiempo suficiente como para dedicarse a otras actividades creativas como la lectura, la música, los juegos. Algo que desde luego no solo difería de las condiciones imperantes en la época sino que sigue manteniendo una significativa diferencia con la situación predominante en las sociedades actuales.

Un poco más tarde en los siglos XVII y XVIII otros intentos de imaginar la creación de comunidades en las que las normas de convivencia beneficiaran al conjunto de los ciudadanos y no a unos pocos privilegiados, partiendo de una organización del trabajo basada en cooperativas de producción y en la conformación de comunidades agrícolas en las que tampoco existiría la propiedad privada como proponía el galés Robert Owen.

Considerado uno de los padres del cooperativismo Owen estaba convencido, al igual que el francés Charles Fourier con sus falansterios centrados en un cooperativismo integral y autosuficiente, de que una comunidad ejemplar podía generar un cambio social profundo. *"En lugar de los vastos centros que absorben las poblaciones, las aldeas, los caseríos, arrojados al azar en el mapa, mal catastrados, mal trazados sus límites, tan incoherentes en su distribución general como en su organización particular, la humanidad debe estar agrupada por comunidades, regulares por el número de sus habitantes, por su orden interior y por las condiciones de equilibrio en relación con otras comunidades, obedeciendo todas a leyes análogas"* (1) planteaba Fourier, una situación que desde luego no ha mejorado sino que ha derivado en cada vez más desordenadas urbanizaciones macrocefálicas, inhumanas casi inhabitables y considerablemente distantes de las imaginadas por aquellos precursores del precisamente llamado socialismo utópico, impulsado también posteriormente en Francia, por el Conde Henri de Saint Simon y el filósofo Augusto Comte.

Pero no todas las utopías se han mantenido en el terreno de las ideas, de las propuestas, imposibilitadas de transformarse en opciones concretas de mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos o al menos de algunos pocos.

Recordemos que ya en el Renacimiento por citar solo a uno de los genios más completos de la humanidad Leonardo da Vinci, pionero de todas las invenciones que le siguieron, fue el autor de muchas ideas que, en su momento, también resultaban utópicas, y que desde luego no podían concretarse debido al escaso desarrollo tecnológico de la época pero que luego dieron origen a algunos de los inventos más extraordinarios de nuestro tiempo: el helicóptero, aunque menos loable, el carro de combate, el submarino y el automóvil, la calculadora, la concentración de la energía solar, las bombas hidráulicas entre muchos otros que a lo largo de los últimos siglos fueron perfeccionados e incorporados a lo que ha dado en llamarse al progreso humano.

Aunque con menor renombre muchas veces pero con enorme trascendencia otros científicos e inventores comenzaron alentando utopías que siguieron convirtiéndose en las realidades que suelen pasarnos desapercibidas por hallarse ya tan incorporadas a nuestra vida cotidiana.

Muchos de ellos surgieron de la necesidad de aliviar los sufrimientos ocasionados por enfermedades que parecían incurables, otros percibiendo la importancia de la transmisión de los conocimientos, la de agilizar las comunicaciones, las condiciones laborales, etc. De modo que podríamos enumerar sin solución de continuidad, una multitud de invenciones y descubrimientos que han contribuido y siguen contribuyendo al desarrollo económico y al bienestar material de los seres humanos o por lo menos como dije anteriormente de parte de ellos. Ninguno de los modernos avances sin embargo hubiera sido posible si sus autores no hubieran contado con la pléyade de investigadores y de científicos que los precedieron y que les posibilitaron acumular fundamentales principios para sus propias creaciones. No cabe la menor duda de que las utopías, el perseguir el arco iris como dice una vieja canción han sido el motor del progreso humano y lo seguirán siendo en la medida en que seamos capaces de recuperar la sensatez orientándolas como debió haber sido siempre hacia el bien común y al disfrute generalizado de sus resultados.

De todas maneras lo que quiero destacar es que existe un territorio llamado de las ciencias naturales que incluyen la física, la química, la geología, la biología, la astronomía y algunas otras en el que casi sin interrupción el saber humano ha ido generando y sumando descubrimientos que han contribuido a mejorar las comunicaciones, el transporte terrestre, naval y aéreo, las construcciones, la infraestructura vial, energética, hidráulica, la medicina, la actividad agrícola, etc. todos ellos aunque fundamentados en aspiraciones que en sus comienzos parecieron utópicas, se fueron logrando a partir de convicciones, trabajo y esfuerzos inexorablemente mancomunados a través del tiempo y del espacio. Mientras que hay otro ámbito conformado por las llamadas ciencias sociales, que son las que se ocupan de aquellos aspectos más específicos del ser humano: antropología, política, demografía, economía, derecho, historia, sicología, sociología y algunas otras afines que no han seguido el mismo derrotero. Es decir que no han logrado incorporar a la sociedad suficientes elementos como para lograr las transformaciones que habrían de permitirle alcanzar las conquistas espirituales, de pacífica convivencia, de solidaridad, de bienestar común y generalizado que en tal sentido imaginaron en esa esfera los utópicos soñadores de todos los tiempos.

Todo esto nos conduce a preguntarnos cuales son las razones por las que existe tan marcada diferencia entre estos dos bien definidos territorios del saber, si en ambos casos la siempre renovada creatividad humana ha dado abundantes frutos. Desde luego no hay que ser demasiado perspicaz para descubrir que solo han logrado, logran (¿y lograrán?) desarrollarse y triunfar aquellos inventos (y utopías) que pueden ser inmediatamente volcados a la producción masiva (y comercializable) de bienes y servicios, mientras que los que tienen por objetivo mejorar la calidad de vida, la espiritualidad, la convivencia pacífica, la construcción de redes solidarias, en suma la fraternidad entre los seres humanos o el “buen vivir” tan sensatamente manifiesta en las filosofías de vida de los pueblos indoamericanos pero que no producen los réditos económicos ansiados por la voracidad del sistema capitalista son obstinadamente ignorados, olvidados o postergados “sine die”.

Por el contrario ante la amenaza de encontrar restricciones a esas ganancias o dificultades en la apropiación y concentración de la riqueza que generan, ante el temor de las reacciones sociales que comienzan a incrementarse, a multiplicarse y a difundirse por todo el orbe, los que siguen creciendo y profundizándose son los estados policiales basados en el control de todos y cada uno de los ciudadanos con métodos cada vez más sofisticados y leyes represivas orientadas a minimizar esos riesgos, es decir lo que ha dado en llamarse las distopías. Caracterizadas estas últimas por la instalación de soluciones militaristas; el programa Echelon (2) leyes como SOPA (3) y la incorporación de la biometría (4) en los aeropuertos o en otros lugares de tránsito o el sistema ADS (5) anti motines o disuasor de manifestaciones son algunas de las más recientes respuestas a los desafíos planteados a la sociedad capitalista neoliberal por lo que Samuel Huntington llamara “exceso de democracia”, y que están siendo actual y especialmente desarrolladas y puestas en práctica por los EE.UU.

Utopías y distopías, dos caras de una misma medalla la de una humanidad que por un lado aspira a la perfección individual y colectiva y que ha generado espíritus solidarios y preocupados por dar

respuesta a esas aspiraciones y por el otro el predominio de un egoísmo cerril, que solo busca la satisfacción individual de unos pocos sobre el sacrificio y el sometimiento de los más y que alienta el esfuerzo y la creatividades individuales en su propio y exclusivo beneficio. Dos opciones, dos caminos y seguramente muchas luchas para intentar instalar la cordura en nuestro multifacético y contradictorio planeta. El mundo, la gente, los pueblos tienen la palabra!

Notas

1) Fourierismo: Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano
2) **Echelon** es considerada la mayor red de espionaje y análisis para interceptar comunicaciones electrónicas de la historia. Controlada por la comunidad UKUSA (Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia, y Nueva Zelanda), ECHELON puede capturar comunicaciones por radio y satélite, llamadas de teléfono, faxes y e-mails en casi todo el mundo e incluye análisis automático y clasificación de las interceptaciones. Se estima que ECHELON intercepta más de tres mil millones de comunicaciones cada día.
3) Ley **SOPA** (Stop On Line Piracy) destinada en principio a proteger los derechos de autor es igualmente factible de ser aplicada a todos los ámbitos del quehacer intelectual y por lo tanto otro instrumento de control de la creatividad humana.´
4) En las tecnologías de la información (TI), la «autentificación biométrica» o «biometría informática» es la aplicación de técnicas matemáticas y estadísticas sobre los rasgos físicos o de conducta de un individuo, para su autentificación, es decir para “verificar” su identidad.
5) Nuevo armamento no letal: un sistema de repulsión activa o ADS (Active Denial System). Se trata de un ‘cañón’ que dispara un haz de microondas a una distancia de hasta mil metros y que provoca un calentamiento tan molesto que obliga al 'blanco' a huir asustado.

Latinoamérica

PANAMÁ EL PROCESO SOLAPADO DE PRIVATIZACIÓN DEL CANAL DE PANAMÁ

‘Los millones de la posteridad’ y el Fondo de Ahorro Panamá



La convocatoria a sesiones extraordinarias de la Asamblea Legislativa para aprobar el proyecto de ley que crea el "Fondo de Ahorro Panamá”, propuesto por el Ejecutivo, me produce una sensación de*Deja vu*. Esto parece que ya lo hemos vivido. Ah! Ya recordé: "Los millones de la posteridad” de 1903, cuando se firmó el Tratado Hay Bunau Varilla. Es que la historia de nuestro canal está empedrada de las intenciones de algunos para desviar a su favor los beneficios que debieran ser de la colectividad.

Hagamos ejercicio de memoria: cuando Estados Unidos impuso la separación de Panamá de Colombia y el Tratado de 1903, firmado por el francés 15 días después, se mantuvieron las mismas cláusulas económicas del Tratado Herrán-Hay (enero 1903) que ya habían sido rechazadas por la opinión pública panameña y colombiana por abusivas. Según dichas cláusulas, Panamá recibiría del gobierno norteamericano 10 millones de dólares por los derechos de construir y administrar el canal, y la Compañía Nueva del Canal (francesa), recibiría 40 millones.

Como bien establece el libro de Ovidio Díaz Espino (***El país creado por Wall Street***), y corrobora Tomás Arias en sus ***Memorias***, de los diez millones: el primer millón se esfumó en sobornos para ganar adhesiones a la separación ("el fondo de los reptiles”, le llamó Oscar Terán); otros tres millones se entregaron al gobierno de Amador Guerrero para su funcionamiento en 1904; y, a alguno de los "próceres” se le ocurrió que el resto de los 6 millones era demasiada plata para gastárselo en el pueblo panameño.

Así que dispusieron crear el "Fondo Constitucional o los Millones de la Posteridad”. Dinero que se quedó en Estados Unidos para invertirlo en bienes y raíces que sería para "las futuras generaciones” de panameños. Por cierto ese fondo fue administrado por William N. Cromwell, padre putativo de la patria (verdadero genio de la separación), en calidad de agente fiscal y cónsul de Panamá en Nueva York.

El caso es que en 1948-49, en medio de una gran crisis económica, el gobierno de turno se acordó del susodicho fondo para afrontar el déficit fiscal. Pero a ese año, del fondo de los 6 millones sólo quedaban, en depósitos del Chase National Bank, 2 millones a los que recurrir. Según Celestino Araúz y Patricia Pizzurno (***Estudios sobre el Panamá republicano***), se ideó entonces el "Plan Manero", por el cual se refundiría la deuda externa, con la "emisión de bonos garantizados con el pago de la anualidad del Canal, con base a la liberación del Fondo Constitucional".

El caso es que nuestra clase dominante siempre ha buscado de hacer del canal y los beneficios que produce un aprovechamiento lo más privado posible, contrario de la consigna: "el uso más colectivo posible", que lanzara Omar Torrijos en sus tiempos. De manera que, como me decía recientemente una profesora de Humanidades, los que pusieron el pecho luchando por la soberanía, al final son los menos beneficiados del "canal administrado por panameños".

Así surgió el título constitucional que creó la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) y su ley orgánica, que lo ha desgajado del conjunto del Estado nacional, dotándolo de una súper autonomía que lo ha convertido en una nueva Zona del Canal, pero sin gringos.

En el mismo sentido, quienes nos opusimos al Proyecto de Ampliación del Canal, en 2007, decíamos que, diseñar una obra como las esclusas postpanamax no era urgente ni estaba justificado, cuando lo verdaderamente urgente era resolver la "deuda social" con el pueblo panameño, que aspiraba a que la lucha por la soberanía de cien años, rindiera frutos concretos en su bienestar. Era como si un padre de familia cuyos hijos no tienen zapatos se gastara lo que acababa de ganar en un sobresueldo o la lotería en comprarse un automóvil de lujo.

De manera que, como ya se está viendo, los, por lo menos, 5.200 millones de dólares de la ampliación irían directamente al bolsillo de los bancos que financian la obra y las empresas constructoras. Mientras que el pueblo sólo recibe pocos beneficios indirectos (5.000 empleos, nada que ver con los 200 mil prometidos) y muchas afectaciones directas (como el alza de los precios de los materiales de construcción).

El proceso de apropiación privada del Canal de Panamá continúa y a esa lógica responde el Fondo Soberano llamado "FAP" que ahora se crea.**El FAP busca privatizar los ingresos de ese bien público por varias vías**:

1.Al usar como capital semilla inmediato el Fondo Fiduciario, creado por Pérez Balladares con las privatizaciones de las empresas públicas durante su gestión (1994-99), el actual gobierno extingue esa ley, y logra por arte de magia proceder a vender el resto de las acciones que quedaron en manos del Estado panameño para usarlas en gastos corrientes durante la actual administración. A este respecto, discrepamos con la posición del PRD, que defiende como bueno el Fondo Fiduciario y malo el FAP. El Fondo Fiduciario es repudiable porque fue producto de unas privatizaciones a las que se opuso el pueblo panameño y porque ese dinero (1.200 millones) está depositado en bancos en el extranjero, en vez de estar disponible para la inversión en el país. El Estado panameño recibe unos milloncitos al año de ese fondo, pero los bancos que lo manejan sacan mucho más.

2.El artículo 3, señala que además del Fondo Fiduciario, el FAP recibirá: "*Toda contribución de la ACP al Tesoro Nacional, superior al 3.5% del PIB nominal del año en curso, a partir del año fiscal 2015*".

3.El artículo 6 del proyecto del FAP autoriza a los administradores a invertir "*en emisores e instrumentos fuera de Panamá, que hayan mantenido una calificación de riesgo equivalente a AA-*..". Y además: "*el F AP podrá invertir hasta un 10% de sus activos en títulos de deuda emitidos por la República de Panamá, a través del mercado secundario de capital internacional o nacional*". Es decir, se podrá especular con ese dinero o usarlo como garantía para los banqueros que han prestado para las mega obras hechas por Martinelli.

4.El artículo 4 establece que el gobierno de turno, a partir de 2015, podrá disponer de los fondos (siempre que no baje del equivalente al 2% del PIB del año anterior), en situaciones como:**la declaración del "estado de emergencia"; o "desaceleración económica**"; o usar en gastos regulares cada año hasta el equivalente del 0,5% del PIB. Nuestros gobernantes tienen visión de futuro, y saben que hoy estamos como en Grecia hace 10 años, pero que pronto podemos estar como en la Grecia de 2012, sumando los compromisos financieros desorbitados del actual gobierno.**Se están preparando para garantizarle a los banqueros su parte del botín cuando lleguen las vacas flacas**.

5.El artículo 5 faculta a los administradores a contratar: "*El Fideicomitente podrá contratar "un Seguro Catastrófico, como herramienta de previsión ante posibles desastres naturales, y mantenerlo hasta tanto los activos del F AP no exceda un 5% del PIB del año anterior. El costo máximo y otras condiciones bajo las cuales se podrá contratar este seguro serán reglamentado*". Ya podemos imaginarnos quiénes se pelearán por ser las aseguradoras beneficiarias de este contrato.

Todo lo dicho no significa que quienes proponemos un país alternativo al actual, en que la balanza de la riqueza se inclina a favor de una minoría, y la miseria se queda en las mayorías, seamos unos irresponsables que propongamos gastarnos todos los ingresos del canal de un solo golpe.

Un gobierno popular y antineoliberal propondría la creación de un Fondo de Ahorro, pero administrado por entidades públicas (como la Caja de Seguro Social) para inversiones dentro del país, que generen y multipliquen la riqueza social: apoyo a la agricultura y la industria nacional, que genere empleos bien remunerados, construcción de viviendas populares, etc.

Si nos atenemos a la experiencia: vaticinamos que a la vuelta de un par de décadas, los dineros del FAP se habrán esfumado misteriosamente, como pasó con los "Millones de la Posteridad" de 1903. Nosotros, los panameños y panameños actuales, somos "la posteridad" de aquel entonces, y no hemos visto aquellos beneficios. ¿Haremos lo mismo con nuestra "posteridad"? Parece que los tataranietos de aquellos próceres quieren repetirnos el cuento.

Sábado, 26 de Mayo de 2012.- Adital

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo658.rar
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo658.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena"
o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Corresponsal de Attac España : Alfonso Hernández Lara
Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino